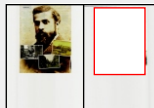




REPORTAJE





GAUDÍ, UN HOMBRE DESCONECTADO DEL MUNDO

Con la marejada del éxito conseguido en la pasada edición de la Feria de Frankfurt por *G* (Planeta), y antes de su publicación en España, arribamos al puerto de Barcelona una nutrida pandilla de piratas periodistas convocados por la editorial para conocer a su autor, Daniel Sánchez Pardos, que nos muestra a un Gaudí joven, estudiante y desconocido. Amistad, amores, crímenes y una permanente pregunta que nos rondaba a casi todos: ¿dónde se encuentra el punto *G* de Gaudí? **EDURNE KOCH**

Le trasladamos la pregunta a Daniel Sánchez Pardos. Gaudí era un personaje con una clara ambigüedad sexual, y se le conocían amoríos. Pero además era un hombre profundamente religioso, que no escuchaba a nadie y que vivía torturado y encerrado en sí mismo.

¿Qué le animó a escribir esta novela?

Sin lugar a dudas, *El sabueso de los Baskerville*, de Arthur Conan Doyle. La leí con doce años y me marcó claramente lo que ahora es esta historia. Los personajes de Sherlock Holmes y el doctor Watson me han dado el empuje y la pauta para crear una novela detectivesca, mezcla ficción y de realidad, con un personaje tan "inquietante" como Antonio Gaudí.

La novela comienza con un joven Gaudí que salva de ser atropellado a Gabriel Camarasa, estudiante y miembro de la alta burguesía Barcelonesa. ¿Es casualidad que arranque de la misma forma en la que Gaudí encontraría su fatídico final?

Es una carta de presentación y arran-

que para hablar de lo que en ese momento se estaba viviendo. Hablamos de una Barcelona en el que se ensancha la ciudad, se respira, y es el momento en el que se vive el encuentro enfrentado entre la alta burguesía y las clases más bajas de la ciudad.

Se ensancha la ciudad y se enfrentan las clases. Es mediodía en Barcelona y Daniel se convierte en nuestro guía, mostrándonos un personal recorrido por

los lugares en los que se movió ese joven Gaudí estudiante. Arrancamos en la Plaza Real, donde se encuentran unas curiosas farolas que fueron los primeros diseños de Gaudí siendo aún estudiante. Unas farolas con el conocido símbolo de los dragones. ¿Acompañaron a Gaudí estos dragones por algo especial?

Los dragones son símbolo de una Barcelona en que el fuego y los miedos están presentes; y también los están en el libro. Todos





REPORTAJE | GAUDÍ, UN HOMBRE DESCONECTADO DEL MUNDO



Daniel Sánchez Pardos

tenemos dragones y miedos: son los dragones que uno tiene dentro y en que en el joven Gaudí estaban muy presentes, religioso, creyente y sexualmente ambiguo.

En nuestro camino hacia la vida no encontrada aún de Gaudí, paramos en el Palau Güell, palacio construido para el conde Güell, mecenas de un Gaudí que empieza a despuntar como arquitecto, y cruce de caminos de lo que va a ser su proyección oscura hacia el personaje detectivesco en el que se convertirá, y que en G vemos como un Sherlock Holmes investigando una cadena de asesinatos.

Daniel, ahora nos lleva por el Pasaje de las Arrepentidas... ¿Por qué?

El Pasaje de las Arrepentidas se llama así porque era el camino que tomaban las prostitutas "arrepentidas". Estas debían pasar una serie de penitencias. Una de ellas era que, en época de Semana Santa, como no estaba bien visto que estuvieran en la calle, se las "encerraba" en Las Galeras. Esta era una cárcel masculina, pero se las instalaba allí para pasar su particular penitencia. Luego, el día de Resurrección, eran liberadas las que hasta ese momento fueron pecadoras.

Elegí este paso porque es el camino que lleva a Gaudí, e incluso a su amigo Gabriel Camarasa, a buscar diferentes lugares no recomendables donde podían encontrar sexo, alcohol y un bebedizo verde, con tintes de alucinógeno, que supuestamente sirve para superar "un mal de amores". El que sufre Gabriel por Fionna, que en la novela es también encrucijada en la vida del joven Gaudí.

Tras pasar por estas calles y pasajes, y empujados por la necesidad de algo de aire fresco, llegamos al Liceo, en la Rambla de Barcelona, punto de encuentro de la burguesía catalana. Gaudí, invitado por la familia Camarasa, comienza a alternar con lo mejor de la ciudad. Pero una determinada noche, como nos cuenta el autor, es el detonante de unos acontecimientos que, una vez más, despiertan los miedos y los dragones de Gaudí.

En una fiesta, Semprosio Camarasa abofetea y amenaza de muerte a Eduardo Andreu. Al día siguiente, todos acuden al Liceo con la ausencia de Camarasa, cuya entrada es ofrecida a Gaudí. La noche termina y al día siguiente amanecen con la noticia de la aparición

del cadáver de Andreu. En la novela, es el momento en que se comienzan las intrigas y asesinatos.

Continuamos camino por diferentes calles de las Ramblas, empujados por el deseo de seguir descubriendo al personaje. Así llegamos hasta una vía estrecha en la que se encontraba la famosa guantería de Esteve Comella, la calle Avignon.

¿Por qué hemos venido hasta aquí?

Los guantes eran un distintivo social. El joven Gaudí era diferente al estudiante típico, le gustaba vestir y comer bien. La referencia de los guantes es una muestra de elegancia. En el libro, cuando se presenta a su nuevo amigo, se quita un guante para darle la mano y saludarle. Aunque también es cierto que el Gaudí de sus últimos años era un hombre desharrapado e incluso confundido con un indigente.

Desde allí llegamos al lugar donde Gaudí vivió junto a su hermano en la época de estudiantes, una humilde buhardilla que, no obstante, gozaba de unas vistas privilegiadas: la Iglesia de Santa María del Mar, conocida la Iglesia de los Pobres.

Era una casa de huéspedes. Gaudí y su hermano pertenecían a una modesta familia de Reus, caldereros que vendieron todas sus tierras para financiar las carreras de sus hijos. Gaudí era un hombre genial, tanto en la realidad como en su fantasía.

De la Iglesia de Santa María del Mar decía que, aunque el gótico le inspiraba, le parecía algo "imperfecto". Por eso investiga con esas primeras y sorprendentes maquetas, llenas de anclajes y sacas de tierra, que, vistas en un espejo, ofrecían la imagen del esqueleto de sus construcciones arquitectónicas. Para Gaudí, la verdad artística era una, objetiva e inmutable, y él parecía ser el único que se hallaba en su posesión.

Para finalizar el recorrido, nos situamos frente a otro de los escenarios fundamentales de las vivencias de los dos amigos, el restaurante Las Siete Puertas, en el paseo de Isabel II. Allí, el joven estudiante –y en la ficción aspirante a detective– se engullía un arroz del poeta que, personalmente, recomiendo a todos.

Daniel, ¿qué nos dice de Gaudí para terminar este recorrido por Barcelona?

Entiendo que buscar las claves del genio que fue Gaudí es difícil; un arquitecto que trató de demostrar, jugando con la ficción, que él era el futuro. Lo que sí fue Gaudí, sin la menor duda, es un hombre desconectado del mundo. ■



Hábilmente y coincidiendo con la publicación de la novela, el 25 de septiembre, Planeta presenta una nueva aplicación: G.A.R.T. G.A.R.T. (G Augmented Reality Tour) es una aplicación innovadora que, mediante localización GPS, juegos de ingenio y tecnología de realidad aumentada, permite vivir una experiencia única de realidad y ficción.



G
Daniel Sánchez Pardos
Planeta
560 págs. 20,90 €